

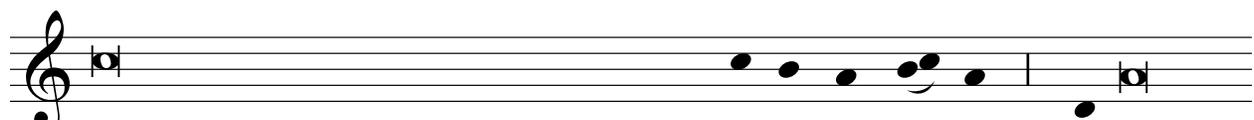
# VIGILIA PASCUAL EN LA NOCHE SANTA

## Pregón pascual (Exsultet) – Forma larga

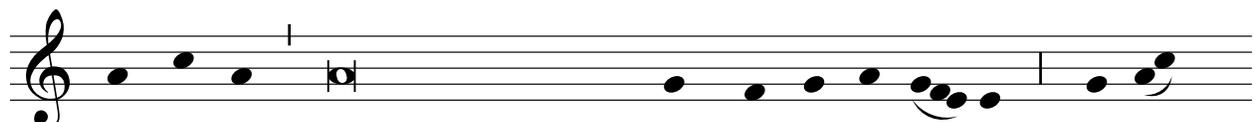
Si en caso de necesidad, un cantor laico proclama el Pregón, omite las palabras Por eso, queridos hermanos, hasta el final del invitatorio, así como el saludo: El Señor esté con ustedes.



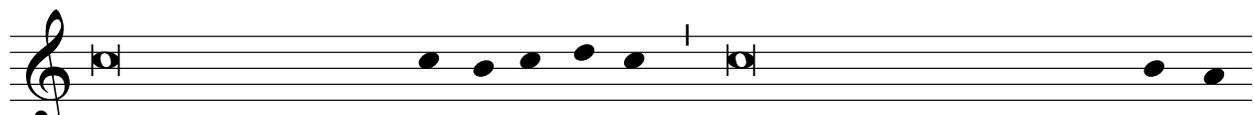
A-lé-grense, por fin, los coros de los án-ge-les, alégrense las jerar-  
-quí-as del cie-lo y, por la vic-to-ria de rey tan po-de-ro-so, que  
las trom-pe-tas a-nun-cien la sal-va-ción. Go-ce también la tierra,  
inundada de tanta cla-ri-dad, y que, radiante con el fulgor del rey  
e-ter-no, se sien-ta libre de la ti-nie-bla que cu-brí-a el or-be  
en-te-ro. A-lé-grese también nuestra ma-dre la I-gle-sia,  
revestida de luz tan bri-llan-te; re-suene este re-cin-to con las  
aclama-cio-nes del pue-blo. (Por e-so, que-ri-dos her-ma-nos,



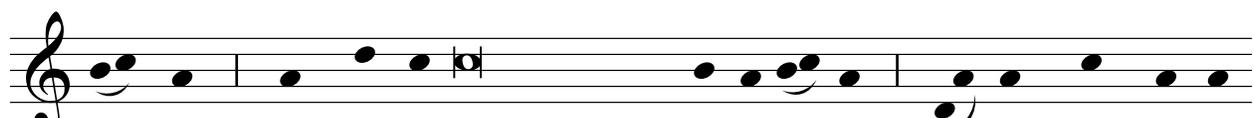
que asisten a la admirable claridad de es-ta luz san-ta, in-voquen



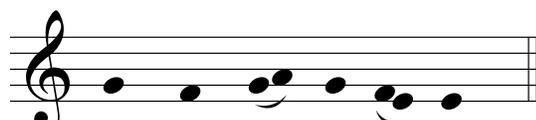
con-mi-go la misericordia de Dios om-ni-po-ten-te, pa-ra



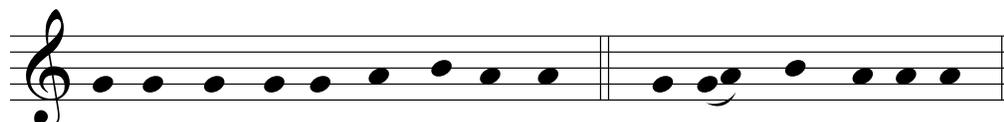
que aquel que, sin mé-ri-to mí-o, me agregó al número de los mi-



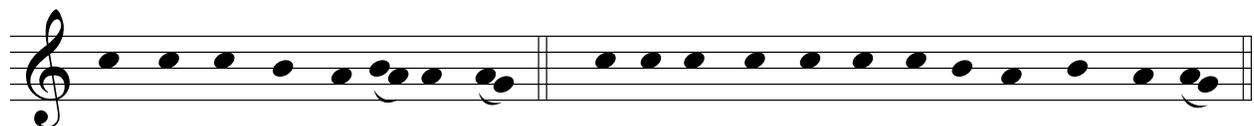
-nis-tros, com-ple-te mi alabanza a es-te ci-rio, in-fun-dien-do el



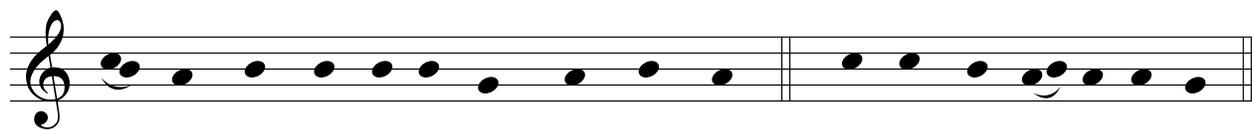
res-plan-dor de su luz.)



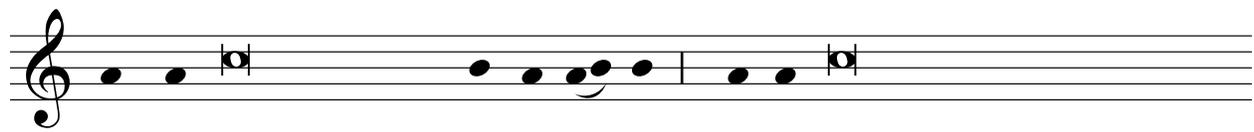
(V. El Se-ñor es-té con us-te-des. R. Y con tu es-pí-ri-tu.)



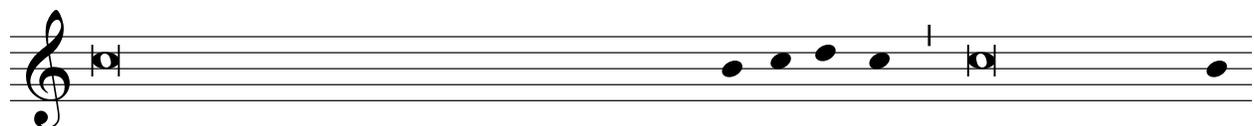
V. Le-van-te-mos el co-ra-zón. R. Lo te-ne-mos le-van-ta-do ha-cia el Se-ñor.



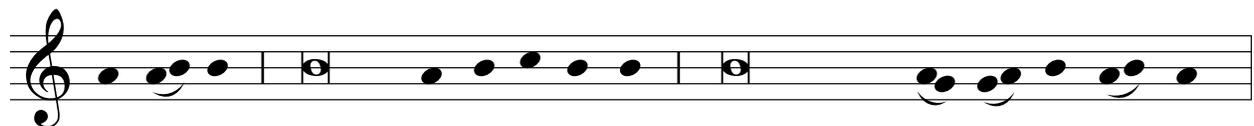
V. De-mos gra-cias al Se-ñor, nues-tro Dios. R. Es jus-to y ne-ce-sa-rio.



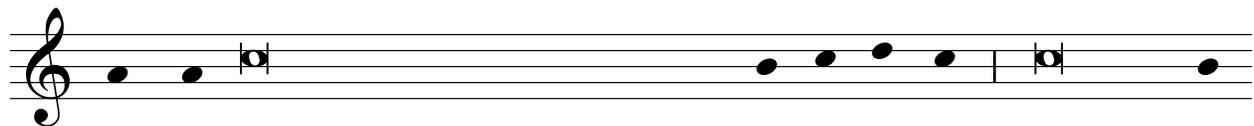
En ver-dad es justo y ne-ce-sa-rio a-cla-mar con nuestras voces y



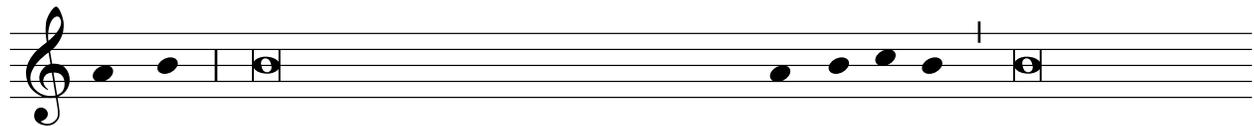
con todo el afecto del corazón, a Dios in-vi-si-ble, el Padre todo-po-



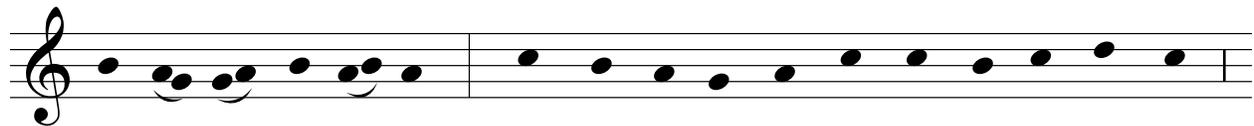
-de-ro-so, y a su Hi-jo ú-ni-co, nuestro Se-ñor Je-su-cris-to.



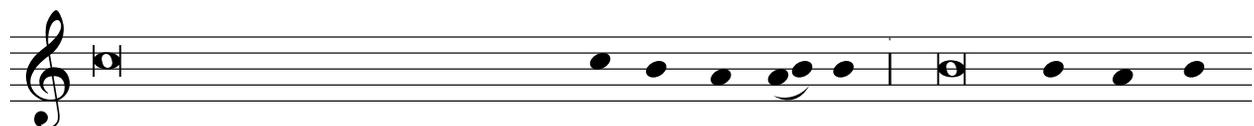
Por-que él ha pagado por nosotros al e-ter-no Pa-dre la deuda de



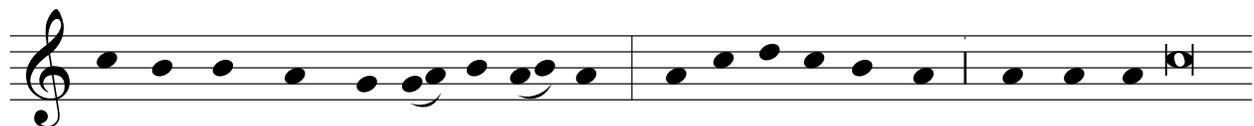
A-dán, y ha borrado con su Sangre in-ma-cu-la-da la condena del



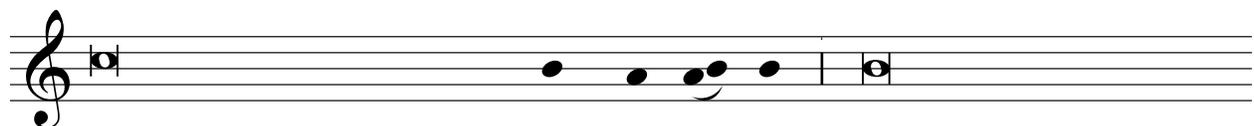
an-ti-guo pe-ca-do. Por-que és-tas son las fies-tas de Pas-cua,



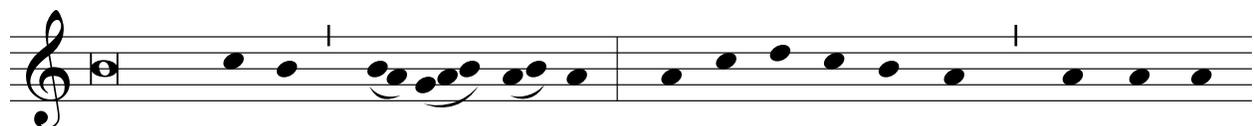
en las que se inmola el verda-de-ro Cor-de-ro, cuya san-gre con-



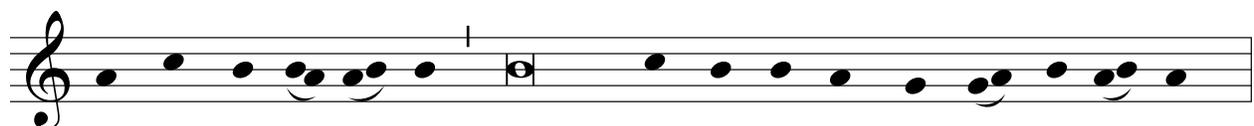
-sa-gra las puer-tas de los fie-les. És-ta es la no-che en que sa-caste



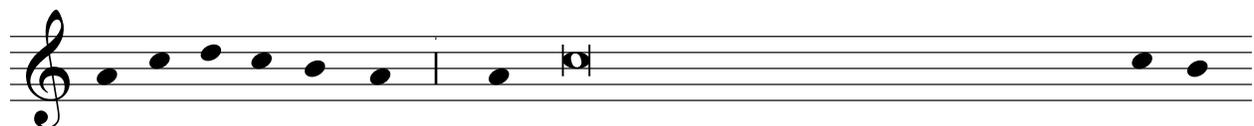
de Egipto a los israelitas, nues-tros pa-dres, y los hiciste pasar a pie,



sin mo-jar-se, el Mar Ro-jo. És-ta es la no-che en que la



co-lum-na de fue-go esclare-ció las ti-nie-blas del pe-ca-do.



És-ta es la no-che que a todos los que creen en Cristo, por to-da



Só-lo ella conoció el mo-men-to en que Cris-to resuci-tó del a-

-bis-mo. És-ta es la noche de la que es-ta-ba es-cri-to: "Será

la noche clara co-mo el dí-a, la noche ilumi-na-da por mi go-zo".

Y a-sí, es-ta no-che san-ta ahuyenta los pe-ca-dos, la-va las

cul-pas, de-vuelve la inocencia a los ca-í-dos, la ale-grí-a a

los tris-tes, ex-pul-sa el o-dio, trae la con-cor-dia, do-ble-ga

a los po-de-ro-sos. En esta no-che de gra-cia, acepta,

Padre Santo, el sacrificio vespertino de a - la - ban - za, que la

santa Iglesia te ofrece en la solemne ofrenda de es-te ci-rio, o-bra

de las a-be-jas. Sa-bemos ya lo que anuncia esta columna de

fue-go, que arde en llama vi - va para la glo-ria de Dios.

Y aunque distribuye su luz, no mengua al re-par-tir-la, porque

se alimenta de ce-ra fun-di-da que elaboró la a-be-ja fe-cun-da

para hacer esta lám-pa-ra pre-cio-sa. ¡Qué noche tan di-cho-sa,

en que se une el cielo con la tie-rra, lo hu-ma-no con lo di-vi-no!

Te ro-gamos, Señor, que es-te ci-rio con-sa-gra-do a tu nom-bre

para destruir la oscuridad de es-ta no-che, arda sin a-pa-gar-se

y, aceptado co-mo per-fu-me, se asocie a las lum-bre-ras del

cie-lo. Que el lu-ce-ro ma-ti-nal lo en-cuen-tre ar-dien-do,

e-se lu-cero que no co-no-ce o-ca-so, Je-su-cristo, tu Hijo, que

